

# **María Grever, una famosa desconocida**

*Por Alejandro C. Moreno y Marrero.*

**En esta ocasión he elegido la figura de la compositora mexicana de origen español María Grever (1884-1951), discípula del músico francés Claude Debussy y a quien se le atribuye la autoría de títulos tan importantes para la historia de la música latinoamericana como “Cuando vuelva a tu lado”, “Júrame”, “Muñequita linda” (“Te quiero, dijiste”), “Alma mía”, “Despedida”, “Ya no me quieres”, “Por si no te vuelvo a ver”, “Vida mía” y muchos otros que completan una larga lista de alrededor de unas ochocientas composiciones musicales.**



María Grever

María Joaquina de la Portilla Torres, hija del sevillano Francisco de la Portilla y de su esposa la mexicana Julia Torres, nace en la provincia de Guanajuato (México) el 16 de agosto de 1884.

Estudió en el Colegio del Sagrado Corazón. Desde niña recibió educación musical. Con sólo cuatro años hizo su primera composición, un villancico navideño con versos escritos por ella misma.

A los seis años de edad marchó a Sevilla (España), lugar de donde era originario su padre. Luego, viajó a París donde recibe clases de los músicos Claude Debussy y Franz Lenhard, quien le sugirió que no se sujetara a la técnica musical y conservara su espontaneidad. De regreso a México ingresó en la escuela de canto de su tía “Cuca” Torres.

En 1916, María se estableció en Nueva York, donde conoce al que sería su esposo León A. Grever y de quien adquirió el apellido con el que se inmortalizó.

Su primer gran éxito se produjo en 1926 con “Júrame”, canción interpretada por José Mojica cuando ella aún no era demasiado conocida. Por esos años el bolero comenzaba a convertirse en la música más popular del momento.

Júrame, que aunque pase mucho tiempo  
pensarás en el momento en que yo te conocí.  
Júrame, que no hay nada más profundo,  
ni más grande en este mundo que el cariño que te di.  
Bésame, con un beso enamorado  
como nadie me ha besado desde el día en que nací.  
Quiéreme, quiéreme hasta la locura  
y así sabrás la amargura que estoy sufriendo por ti.

(Estribillo de "Júrame").

Desde entonces, María Grever alcanzó un éxito tras otro con obras como "Cuando vuelva a tu lado", "Muñequita linda", "Alma mía", "Yo canto para ti", "Amor, Amor", "Por qué", "Atardecer en España", "Quién eres tú", "Una rosa, un beso", "Dame tu amor", "Volveré", "Tú, tú y tú", "Bésame" y "Vida mía".

Cuando vuelva a tu lado  
no me niegues tus besos  
el amor que te he dado  
no podrás olvidar  
no me preguntes nada  
que nada he de explicarte  
el beso que me negaste  
ya me lo podrás dar.

Cuando vuelva a tu lado  
y esté a solas contigo  
las cosas que te digo  
no repitas jamás  
une tu labio al mío,  
estréchame en tus brazos  
y siente los latidos  
de nuestro corazón.

(Fragmento de "Cuando vuelva a tu lado").

Durante el encuentro del compositor mexicano Agustín Lara con María Grever tuvo lugar una anécdota bastante curiosa que me gustaría reproducir. Así, en una ocasión en que María viajó a México, Emilio Ascárraga (uno de los hombres más poderosos del país) pidió a Agustín Lara que fuera a recibirla y le hiciera una visita de cortesía. Ella citó a Lara en su habitación del Hotel Regis. Hablaron distendidamente durante varias horas. Le comentó al joven compositor lo duro que era llegar al triunfo... Por último, le obsequió una botella de Oporto, se despidieron y ordenó a su chofer que llevara al veracruzano de regreso a su domicilio. Cuando Agustín Lara ya estaba en su casa, encontró un papel que María Grever le había depositado en sus cosas sin que éste se diese cuenta y que decía: "De todas las canciones mexicanas que llegaron a Nueva York, inconscientemente elegí sólo cinco de entre ochenta de ellas y fue una sorpresa ver que eran todas del mismo autor: Agustín Lara. Es mi convicción que tienes un gran porvenir, pues tu inspiración es purísima y espontánea. No tardarás mucho en ser una gloria nacional".

Pero no sólo en la canción popular fue grande, pues musicalizó varias películas para la Paramount Pictures así como, posteriormente, para la 20th Century Fox, compuso operetas e incluso llegó a dirigir orquestas.

María Grever afirmaba: “tuve que dejar mi país y ahora, en Nueva York, estoy interesada en el jazz, en la música moderna pero, sobre todo, en la música mexicana que deseo presentarla a los estadounidenses. No creo que sepan mucho de ella. Valdría la pena darla a conocer. Existe una riqueza en la cultura de la canción en México (su origen hispano e indígena y la mezcla de ambos). Melodía y ritmo convergen ahí. Es mi deseo y ambición presentar las melodías y ritmos nativos en perspectiva real, pero con la flexibilidad necesaria para hacer una llamada al oído universal”.

La investigadora Nayeli Nesme sostiene que María Grever era un centro de atención artística. Cultivó la amistad de Agustín Lara y Pedro Vargas, así como también con Julián Carrillo y Enrico Caruso, pues quién iba a interpretar a Grever con un gusto belcantista sin ellos. Fue realmente la primera mujer mexicana que trascendió a escala internacional.

Tras su estancia en Nueva York, en 1949 regresó a su país natal donde le fueron otorgadas las Llaves de la Ciudad de México (distinción honorífica), la Medalla al Mérito Cívico y la Medalla del Corazón de México. Luego, trabajó como presentadora en la cadena de televisión XEW, contó su vida en la radio y escribió un libro autobiográfico.

De María Grever se ha señalado su estilo romántico y elegante. Formó parte, junto a la cubana María Teresa Vera (autora de “Veinte años”) y a su compatriota Consuelo Velásquez, de la pléyade de mujeres compositoras que destacaron sobremanera en el mundo del bolero.

Si yo encontrara un alma como la mía  
cuantas cosas secretas le contaría  
un alma que al mirarme sin decir nada  
me lo dijese todo con su mirada.  
Un alma que embriagase con suave aliento,  
que al besarle sintiera lo que yo siento.  
Y a veces me pregunto qué pasaría  
si yo encontrara un alma como la mía.

(Estribillo de “Alma mía”).

Según el maestro Núñez Palacio (compositor orquestal), “María Grever no sólo capturó el alma de la gente, sino que logró ensamblar perfectamente entre sí letras y músicas. Hoy día muchos compositores llaman a otro autor para que le escriban las letras. Ella era una persona formada musicalmente y culta que nunca olvidó la música de México”.

El 15 de diciembre de 1951 María Grever fallece en la ciudad de Nueva York; sin embargo, aún sigue presente en toda la música latinoamericana, así como en la vida de quienes hoy cantamos sus canciones.

En 1953, Tito Davison realizó la película cinematográfica *Cuando me vaya*, melodrama sobre la vida y obra de María Grever protagonizada por la gran Libertad Lamarque.

## **RECOMENDACIÓN DISCOGRÁFICA.**

Quisiera recomendar el trabajo discográfico titulado *Libertad Lamarque canta a Agustín Lara y María Grever* (2003), pues, redundando en mis palabras, se trata de toda una delicia musical que no puede faltar en el archivo sonoro de todos aquellos amantes de la música latinoamericana de siempre.

## **BIBLIOGRAFÍA.**

- GARRIDO, Juan: *Historia de la música popular en México*. México, 1974.
- MORENO RIVAS, Yolanda: *Historia ilustrada de la música popular mexicana*. México, 1979.
- NESME, Nayeli y NÚÑEZ PALACIO, Alberto: *El proyecto sobre María Grever*. México, 2003.
- RICO SALAZAR, Jaime: *Cien años de boleros*. Colombia, 1999.
- RUIZ MONDRAGÓN, Ariel: *Cincuenta años sin María Grever*. México, 2001.
- SÁNCHEZ GONZÁLEZ, Agustín: *María Grever, la Madona de la canción*. México, 2001.